

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

Centro Fotográfico Villar

En vista de la numerosa clientela que cuenta este antiguo y acreditado establecimiento, y con objeto de servir al público con prontitud y esmero, ha contratado á un retocador, tanto de retratos, como de ampliaciones, que en el difícil arte de la fotografía, lo domina como pocos.

Dicho retocador ha estado encargado bastante tiempo de la acreditada fotografía madrileña del Sr. Compañy.

AL DIA

DE POLITICA

El Sr. Maura parece que tiene prisa en que las Cortes reanuden sus tareas, pues el gobierno sin que nadie iniciara esta cuestión, declara con insistencia que el Parlamento se abrirá en la primera quincena de Octubre.

No puede negarse que Maura, á diferencia de su maestro en política Sr. Sagasta, hace cuanto en su mano está para tener abiertas las Cortes el mayor tiempo posible, y esta manera de proceder del jefe del gobierno, merece aplauso, porque demuestra su respeto al sistema representativo con que gobierna.

Y no se dirá que el Parlamento proporciona satisfacciones al señor Maura, porque si bien es cierto que con su gallarda elocuencia ha obtenido francos y ruidosos triunfos, no lo es menos que las oposiciones han recurrido todos los medios parlamentarios para entorpecer todo lo posible la buena marcha del gobierno Maura.

Y si esto han hecho las oposiciones en lo pasado, no se presenta mas expedita la vida parlamentaria del gobierno en lo futuro, porque según pregonan todos los jefes de oposición, solo con la discusión del convenio con el Vaticano, tendrá el Sr. Maura que librar tremendas batallas de las que, si sale victorioso será un verdadero coloso que habrá que ser adorado en los altares.

Pero el Sr. Maura no es hombre que se avenga á vivir en la vida plácida y muelle del gabinete de trabajo y por el contrario, su elemento de vida es la lucha continua y el rudo batallar.

Así solo se explica, que pudiendo seguir la costumbre establecida ya, de no abrir las Cortes hasta Noviembre, renuncie á prolongar su descanso un mes más.

Y después de todo tiene razón el Sr. Maura, porque entre la oposición insidiosa y continuada de la prensa que le ataca uno y otro día haciendo mella en la opinión, y á la que no puede contestar y deshacer personalmente, y aquella oposición que pueda combatir cara á cara y vencer cuerpo á cuerpo aunque sea con el esfuerzo físico; es preferible esta última para el que, como Maura, goza en afrontar y hasta en provocar los peligros.

La batallona cuestión de Alcalá del Valle, que tantos días viene ocupando las mejores columnas de los rotativos madrileños, hubiera sido ventilada, y seguramente que con éxito por parte de Maura, en un par de sesiones, y de ella hubiera sacado un triunfo el jefe del gobierno, deshaciendo con pruebas rotundas, el castillo de naipes que han formado algunos periódicos con su fantasía; y esa campaña de la prensa viene hace cerca de un mes (por lo mismo que no puede rebatirla Maura personalmente) minando la existencia del actual gabinete.

Ya se ve, pues, que no solo por amor al régimen, sino por conveniencia propia, Maura quiere tener las Cortes abiertas.

¡QUE CONTRASTE!

El telégrafo con su laconismo de siempre continúa comunicando noticias contradictorias, mil «infundios», que hacen que no sepan á que atenerse los partidarios de uno y otro ejército, que siguen con interés los incidentes de la guerra.

En los telegramas de estos últimos días, hemos leído que la «temible» escuadra del Báltico, «abandonando el puerto de Cronstand, se ha hecho á la mar desconociéndose el rumbo seguido.»

En otros se dice que ha dado fondo en el indicado puerto

Hay quien asegura «telegráfi-

mente», que en las tropas de Stoessel, son de escasa importancia las bajas sufridas durante el sitio; y á renglón seguido leemos:

«La guarnición de la plaza ha quedado reducida á diez mil hombres».

¿Y se nos ocurre preguntar?

¿No eran treinta mil los que la defendían? pues faltan veinte mil, quieran ó no quieran los que tratan de atenuar la desesperada situación por que atraviesan los defensores de Puerto Arturo.

Otros corresponsales adoptando distinto procedimiento, callan las pérdidas del ejército moscovita, diezman de una plumada las filas del nipón, y los condenan á morir de hambre en perentorio plazo, afirmando que las bajas de los japoneses en el sitio de Puerto Arturo ascienden á «sesenta mil», que escasean los viveros en el ejército sitiador y que los sitiados podrán rendirse por la fuerza aplastante del número, pero nunca por la falta de subsistencias, pues todo les sobra.

Sin duda los corresponsales rusófilos, nos quieren hacer ver que la situación de Stoessel y los suyos es por demás alhagüña, que Puerto Arturo, apesar del apretado cerco y de los destrozos causados por la artillería y de los formidables asaltos, es la moderna Jauja, cuando vienen demostrándose que es imposible continuar resistiendo, que alienta su espíritu, la altivez de raza innata en los pueblos, caducos de legendario origen y el rubor espontáneo que salta al rostro al verse dominados y maltrechos por el nuevo que surge robustecido por la savia regeneradora de la civilización que le conduce por sus adelantos y heroísmo á la victoria, y al engrandecimiento de la patria.

Rusia apegada al vetusto marco de sus rancias tradiciones, enemiga de la piqueta demoledora de lo añoso, gobernada por funestos tiranos como el ministro Plewe, ensobrevécida y endiosada con sus riquezas, con sus vastos territorios y su millón de soldados, era de esperar que fuese víctima de una administración desastrosa y se derrumbase al soplo innovador de las corrientes modernas.

El Japon, amante del progreso, ha buscado su regeneración en las nuevas ideas que ostentan las naciones que figuran á la cabeza del mundo civilizado.

En un corto lapso de tiempo ha logrado arrancar de su pueblo muchas de las bárbaras y primitivas costumbres, se le ha visto alzarse potente, arremeter con la populosa China y vencerla: hoy en la desigual contienda empenñada, ha logrado inspirar serios temores á la

poderosa Rusia, quien en tiempo no lejano, solo inspiraba desprecio.

Muy alto queda por su heroísmo en la sangrienta lucha el nombre de los hijos del Extremo Oriente y mucho mas alto su patriotismo al renunciar sus haberes generales y jefes, mientras dure la guerra.

Este nobilísimo rasgo de desprendimiento, nos hace recordar, que cuando el comodoro Dewey destruzaba nuestra escuadra en Cavite y el almirante Sapsom la de Santiago de Cuba, nuestros gobernantes cobraban en oro que se cotizaba al ciento por ciento.

¡Qué contraste!

Kar A. Millo

DISCURSO DE UNAMUNO

Unamuno ha hablado en el Certamen Literario de Gijón, y dicho se está que tratándose de orador tan genialísimo, de pensador de tanta enjundia, de luchador tan valiente por la España nueva, su discurso no ha sido un discurso cursi y vulgar de Juegos Florales.

Ha cantado Unamuno la Patria, la Fé y el Amor, pero no á la usanza de tanto mantenedor huero y ramplón como desfila por esos escenarios; sino á la usanza propia de un cerebro tan nutrido y á la moderna como el del ilustre rector salmantino.

Ha excitado este, como síntesis de su hermoso discurso, á buscar la Fé en el Trabajo, la Patria en la Verdad, y el Amor en la Libertad, porque solo así nos haremos españoles y hombres.

En el curso de su oración, Unamuno ha flajelado sin piedad prejuicios, convencionalismos y rutinas que tienen atrofiada y envilecida el alma nacional; y las ha flajelado con frases aceradas y cortantes, expresión de un entendimiento poderoso, sano y viril.

El discurso de Unamuno, habrá suscitado sin duda apasionadas controversias y enconadas censuras; pero son sus palabras semilla fecunda que germinará para bien de la regeneración de España, y esas palabras traspasarán la frontera, demostrando á los extranjeros que nos calumnian, que hay en España algo más que Montjuich y Alcalá del Valle.

MIL PESETAS al que presente Copias de Sándalo mejores que las del Doctor Pizá, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia; Barcelona.

